

GAZETA DE MADRID

DEL JUEVES 20 DE JULIO DE 1809.

SUIZA.

Friburgo 6 de junio.

Concluye el discurso del landammán pronunciado en la abertura de la dieta.
(Véase la gazeta núm. 199.)

„Aderámonos cada vez mas á nuestras constituciones; baxo su egida y baxo su imperio la confederacion no tiene nada que envidiar á los demas estados. Nuestra verdadera política halla su fuerza en la sencillez de nuestras miras, en el aprecio moral de las ventajas de que gozamos, comparadas con aquellas cuya pretension nos perderia sin remedio. Grabese profundamente esta verdad en nuestros corazones; no olvidemos nunca lo que debemos ser, y atrevámonos á esperar el continuar siendo lo que somos, porque si hai algo que infunda respeto á la grandeza misma, es la confianza en el seno de una dichosa medianía, y la conformidad de un pueblo con su suerte.

„Esta antigua y respetable fraternidad de los cantones, verdadera ilustracion de nuestros padres, debe contribuir cada dia mas á conservar las relaciones establecidas por el acta de mediacion. Al salir de un período borrascoso, en el nacimiento de un órden nuevo de cosas, qualquiera desconfianza seguia las huellas de la desgracia: esta hace al hombre injusto y suspicaz, y durante algun tiempo el suizo dudó de los sentimientos de su compatriota. Este error era excusable; pero hoy se han hecho ya todas las pruebas: el suizo lo puede todo en favor de su hermano, y nada puede hacer contra él. Asi lo quiere la fuerza de las cosas.

„¡Lejos de mí, señores, el temor de tener que combatir tales preocupaciones en el curso de nuestras liberaciones....! Vuestros sentimientos y vuestra sabiduría asegu-

ran por el contrario á la dieta una perfecta armonía de intereses y de miras; y nadie temerá el comprar á mucho precio esta ventaja. Si la gravedad de las circunstancias no permite juzgar segun las consideraciones secundarias, el bien general impone silencio á las rivalidades y á las pasiones. ¿Podremos todavía dudar de esto, viendo las calamidades que afligen á tantos pueblos, y quando sabemos por nuestra propia experiencia que el principal cuidado que debe tener un estado débil en un momento de crisis es el no dar motivo á que hablen de él?

„Extraños á todos los acaecimientos que pasan entre las demas potencias, nuestro sistema es sin embargo mantener con todas tales relaciones en que no sean perjudicados los intereses de ninguna. Colocados en el centro de la Europa, tenemos relaciones de amistad y buena vecindad con los príncipes cuyas fronteras continúan con las nuestras, y la integridad de nuestro territorio es el único motivo que puede armar á los habitantes de nuestro país.

„El antiguo carácter nacional es en el dia lo que ha sido siempre; y debo decir, sin temor de equivocarme, que el mismo sentimiento respira en el corazon de todos los verdaderos suizos.

„Nuestra primera obligacion, señores, es asegurar la felicidad de nuestro pueblo. No debemos dexar á él este cuidado; animemos sus trabajos; ayudemos su industria; pero sepamos contener á cada uno en la esfera en que se encuentra colocado. La mayor felicidad que puede gozar un pueblo cuerdo y virtuoso es ver á su gobierno cimentado sobre basas sólidas, que aseguren su estabilidad.

„La paz reina en lo interior de nuestro país; y no tenemos enemigos ningunos que combatir. ¡Quiera la Providencia, á quien debemos estas ventajas, prolongar la duracion de este beneficio! Seamos siempre jus-

tos, seamos prudentes, y seremos bastante fuertes.

„La dieta extraordinaria que convoqué á fines de marzo me señaló un camino seguro, y lo he seguido: me dió órdenes, y las he executado. Me impongo el debér de daros en la sesion de mañana una cuenta exácta de quanto ha pasado desde que se disolvió aquella dieta hasta el momento actual.

„Señores ministros acreditados cerca de la confederacion helvética: habeis tenido á bien aceptar el llamamiento que tuve el honor de haceros, para que concurriéseis al lugar donde se reune esta asamblea. Vuestra presencia á esta primera sesion aumenta sobremanera el interes que tiene esta ceremonia para toda la Suiza; y aqui vereis, señores, lo que es una verdadera confederacion. Diez y nueve estados, perfectamente independientes unos de otros, no forman aqui sino un solo estado: los intereses particulares de eada canton dictan á sus diputados las instrucciones con que aqui se presentan. Sin embargo, estas instrucciones patrióticas dan al interes general de la patria la identidad de que es susceptible, y la fuerza que necesita. Esta forma federativa ha sido siempre el sistema favorito de nuestra nacion: ofrece la ventaja de la mayor libertad por su vínculo central, que constituye la fuerza real de nuestra república, y asegura la tranquilidad interior. Exênto de ambicion, pacífico por carácter, rodeado de potencias amigas, y sin otra política que su lealtad, nuestro pueblo vive en paz.

„Yo mismo me doi el parabien, señores, por haber tenido que tratar, en el corto tiempo de mi empleo, de los intereses de mi país con los príncipes que os han acreditado cerca de nosotros; y he tenido gran satisfaccion por haber encontrado todos los días, en mis relaciones con las potencias de quien sois los órganos, la benevolencia de vuestros príncipes y vuestro obsequio personal, que no se desmintió jamas.

„Señores diputados: el gobierno de Friburgo ha encargado á mí y á los señores consejeros de Montenach y de Maillardoz el ofreceros el homenaje de sus respetos con toda la lealtad y afecto que un canton suizo debe á sus confederados. Mi gobierno y yo nos damos el parabien por ver reunidos dentro de los muros de su ciudad á los magistrados cuya presencia fue siem-

pre el mas feliz presagio para la patria. Recibid, señores, con bondad estas seguridades, que tengo la honra de daros en su nombre.

„Despues que os hayais dado mutuamente, segun la antigua costumbre de los suizos, las seguridades de la amistad fraternal que nos une, os llamaré á prestar el juramento de fidelidad á la constitucion y á la patria; y entonces quedará ya constituida la dieta ordinaria de 1809.”

IMPERIO FRANCES.

Paris 10 de julio.

Los americanos que hai en esta capital se reunieron el dia 4 del corriente en número de 50 para celebrar el aniversario de la independencia de los Estados-Unidos. La sala de su reunion estaba adornada con emblemas análogos á la funcion. Se veian alli la Francia y la América descansando juntas en el templo de la Paz, coronadas ambas de laureles, y teniendo cada una en la mano el cuerno de la abundancia: á sus pies estaba la Inglaterra. Otro emblema representaba al presidente de los Estados-Unidos y al senado. Delante de ellos marchaba un anciano militar, que llevaba un estandarte, en el qual estaban escritas estas palabras: *Quatro de julio de 1776. Libertad de la navegacion para los neutrales, ó guerra á la Inglaterra.* El señor general Armstrong, embaxador de los Estados-Unidos, y toda la legacion asistieron á la funcion; y se echaron los brindis siguientes: 1.º *A la independencia de los Estados-Unidos.* 2.º *Al presidente actual el señor Maddison.* 3.º *A S. M. el Emperador Napoleon I.* 4.º *A los valientes americanos, que han peleado para libertar su patria de la tiranía británica.* 5.º *Al general Armstrong.*

(Documentos que acompañan al diario vigésimoquarto.)

Extracto de una carta del príncipe Poniatowski á S. A. S. el príncipe de Neuchatel.

En el quartel general de Pniow á 10 de junio de 1809.

„El archiduque Fernando, viéndose amenazado por la espalda por las tropas del general Zajonckek, que habia pasado ya el

Pilika por Polawi, reunió todas sus fuerzas en las cercanías de Sandomir con ánimo, al parecer, de penetrar por aquel lado. El 5 de este mes un cuerpo de 8 á 1000 hombres, mandado por el general Schauruth, intentó acercarse á la plaza; pero fue rechazado con una pérdida considerable en muertos y heridos, y se le cogieron 300 prisioneros.

„El día 7 el archiduque Fernando marchó en persona contra la plaza. Se le atacó inmediatamente; y su segunda tentativa no fue mas feliz que la primera. Renunció con esto á su empresa; pero para distraer la atención de las tropas del príncipe Poniatowski se resolvió á desembocar con una parte de sus fuerzas por el Vístula superior, para lo qual el general Schauruth pasó el rio por Polanic, y se dirigió hácia el Wisluka, rio que puede vadearse por qualquier parage.

„El príncipe Poniatowski, esperando que para sostener sus operaciones se le acercase el ejército ruso, del qual debe una division incorporarse el día 12 con sus tropas, reforzó las guarniciones de las fortalezas de Sandomir y de Zamosk, que forman los dos extremos de la línea; retiró al embocadero del San el puente que tenia en el Vístula; concentró sus fuerzas, y tomó sus posiciones á la orilla del San en Pniow y Czekai.

„Prosigue con la mayor actividad el armamento de nuevas tropas en Gallitzia; ya estan reunidos, vestidos y equipados quatro regimientos de infantería y otros quatro de caballería, levantados á expensas de los principales habitantes.”

Federico Augusto por la gracia de Dios, Rei de Saxonia, duque de Varsovia &c.

„Polacos: el ejército que habia invadido nuestro ducado de Varsovia se ha visto ya precisado por las victorias de vuestro gran regenerador, y por el valor de nuestras tropas, á abandonar la capital, y á volverse á sus hogares.

„Despues de haber dado gracias á la divina Providencia por la señalada proteccion que nos ha concedido, consideramos como un deber nuestro emplear los primeros momentos de nuestro restablecimiento en expresar los sentimientos que excitan en Nos el patriotismo, y el afecto que la nacion polaca ha manifestado de un modo tan brillante en este momento de apuro.

„El enemigo habia penetrado en el país con un ejército poderoso, al qual apenas parecia posible resistir; pero bien presto ha conocido lo que puede la fuerza del valor, guiado por un jefe tan valiente y tan hábil como nuestro ministro de la Guerra el príncipe Poniatowski.

„Polacos: vuestros batallones que el grande héroe ha creado, y á quienes ha inspirado aquel espíritu valeroso de que habeis dado á vista suya las pruebas mas patentes, han mostrado que son dignos de su creador. Aunque inferiores en número, no solamente han resistido al enemigo, sino que tambien en todas partes le han atacado con suceso; han llevado la victoria á las provincias de su dominacion, y en todas partes se han cubierto de gloria.

„La asamblea de la nacion ha hecho ver tambien que está animada del espíritu de valor y de patriotismo que caracterizó á los antiguos polacos. La agresion de un enemigo poderoso, lejos de intimidarla, no ha hecho mas que inflamarla para hacer ofertas voluntarias y extraordinarias, y para sacrificar la fortuna individual: de todo se ha desprendido generosamente para la defensa de la patria. Los departamentos se han empeñado á porfia en aventajarse unos á otros, ya para aumentar el ejército de línea con cuerpos numerosos, ya para proveerle de las subsistencias necesarias, y ya tambien para levantar mayor número de soldados á fin de oponerlos al enemigo. Todos ellos han acreditado que el amor de la patria es una qualidad distintiva de la nacion, y se han hecho dignos de servir de modelo. Asi que, la Providencia se ha dignado coronar con la victoria unos esfuerzos tan generosos.

„Nuestro consejo de Estado, por su fidelidad, su celo, sus sabias providencias, y por su cuidado de conservarse en actividad y en el ejercicio de sus funciones, en medio de haber tenido varias veces que mudar de lugar, auxiliado de todas las demas autoridades constitucionales animadas de los mismos sentimientos, ha logrado que no se interrumpiese la marcha del gobierno, en quanto las circunstancias han podido permitirlo.

„Polacos: la patria os debe su salud: por vosotros se ha hecho acreedora á la aprobacion de vuestro gran regenerador, que habrá estado atento á observar la conducta valerosa del ejército y el celo ardiente de la nacion. La patria os debe el aumento de su consideracion para con vuestros vecinos;

910
y os debe en fin la gloria del Soberano de reinar sobre semejante nacion.

„Nuestro corazon, á pesar de la distancia, ha estado siempre en medio de vosotros; y siempre hemos tenido presente vuestra situacion. Vuestro patriotismo, vuestra fidelidad y vuestro afecto hácia nuestra persona han aumentado, si es posible, el que os profesamos; y si no hemos podido enviaros los socorros que deseábamos, nuestro corazon ha sido penetrado de dolor al ver que las circunstancias nos impedían el hacerlo.

„Nacion polaca: se os ha restituido vuestra tranquilidad, y con ella vuestro gobierno constitucional. Nuestro primer cuidado será buscar los medios de curar las llagas que la guerra ha ocasionado al pais, descubrir y recompensar á los que se han hecho beneméritos, y restablecer el orden que exige vuestra felicidad futura. Contribuid por vuestra parte á esto mismo con una total confianza en el gobierno, que será siempre dirigido por nuestras intenciones paternales.

„Dado en Francfort del Mein á 24 de junio de 1809. = *Firmado* = FEDERICO AUGUSTO. = Por el Rei el ministro secretario de Estado = *firmado* = Estanislao Breza.” (*Se concluirá.*)

ESPAÑA.

Madrid 19 de julio.

Al mismo tiempo que los restos de mal intencionados ó insensatos se afanan con estudio en diferir los bienes de la España: en que el furioso encono por la pérdida de un particular interes opuesto al de los pueblos, ó por el error padecido en los cálculos sencillos de la conveniencia y de la fuerza pública, quisiera sacrificar mil y mil víctimas de las más útiles clases del estado para retardarles el momento de redimir su opresion y su miseria; quando, despues de la averiguacion de mil engaños, trabajan en forjar otros de nuevo, alargan cada dia los planos sucesivamente desmentidos, y según se minoran sus recursos, hacen creer las vanas esperanzas de restituir un caos monstruoso, que hiciera desear hasta el desorden que hubo de precipitar la monarquía; en este mismo tiempo la prudencia de un REI ilustrado y benéfico, despues de otros decretos importantes, se ocupa generosa y tranquilamente en el que debe mejorar la suerte de todos los empleados en el servicio público, fixando un sistema justo y conve-

niente de retiros, reformas y pensiones.

En vano se había hasta ahora deseado una regla tan esencial para el gobierno. El poder y el interes de un corto número mantenian la arbitraria conducta, que, olvidando las mas veces el tiempo y la condicion de los servicios, daba con frecuencia los premios del verdadero mérito al favor, á la intriga ó al capricho. Hasta los títulos propiamente inventados para significar el júbilo con que el servidor antiguo de su patria podia gozar en el descanso del aprecio y de la retribucion de sus servicios, alternaban con las voces odiosas de separacion y otras semejantes, como instrumentos de la parcialidad ó del encono. Y el desigño de emplear á las personas favorecidas hacia vacar frecuentemente las plazas mejor desempeñadas, multiplicando con los sueldos de casas estériles, y dando tanto desaliento á la aplicacion y á las luces, como ambicion y osadía á la ignorancia. Al extender la vista por un número tan excesivo de exonerados, de suspensos, de jubilados, retirados y conservados en sus sueldos con la dispensa del trabajo, no parece que las rentas públicas eran el producto de los afanes de tantos infelices; y al ver la enorme desigualdad de la suerte que cabía á los servidores del estado, en unas mismas circunstancias, se averigua, que, en vez de razon, las pasiones menos decentes acataban las árbitras del honor y de la fortuna de los hombres.

Ni era menor la sorpresa si nuestros ojos se empleaban en las listas de los que por el título de servicios personales ó de familia gozaban de pensiones extraordinarias. En vano se ha deseado el reunir los datos suficientes para formar la suma de su importe. Su número hubiera causado admiracion á los que no perciben los desórdenes de un gobierno que acelera sus pasos sin el freno de la constitucion y de las leyes; al mismo tiempo que hubiera servido para suministrar datos importantes para la administracion de las rentas del estado. Mas el exámen solo de algunas listas que se han podido reunir, comprueba el juicio, prevenido anteriormente por la experiencia, del desorden y de la necesidad de poner término á los males que causaba á la pública economía, y hasta á los mismos agraciados. Ya era imposible con efecto el sostener tantas dotaciones con tan poco provecho del estado. Y antes de las extremas circunstancias á que ha llegado la nacion para el feliz sacudimiento de sus accidentes políticos, ni los que gozaban en el ocio, ni los que trabajaban en servirla, ni mucho menos las personas miserables privadas de mejor subsistencia con la pérdida de sus esposos y sus padres, tenían ya seguras sus porciones en el repartimiento del tesoro. (*Se continuará.*)